

PEZ

Nuestro plato favorito requería cierta preparación. Mi abuela abría el pescado en vertical, leyendo mi futuro.

Sobre la superficie herida distribuía su relleno, con cuidado: *las marcas de la muerte no deben infectarse*.

Mientras, ella me hablaba. Yo aún era pequeña; había vuelto del colegio, preguntaba qué había de almorzar, relamía mis gracias y decía:

peces como los del verano. Por entonces hacía frío. Y al terminar de comer nos sentábamos juntas, veíamos la televisión juntas, respirábamos juntas cada tarde.

Vivir era costumbre de las dos,
y en verano me enfadaba al verla caminar
orilla arriba

orilla abajo:

yo me enfadaba porque temía perderla en una ola, o que se resfriase, o simplemente estar lejos de ella unos minutos.

Al volver, me sentaba en su hamaca y me ayudaba a limpiarme la arena de los pies, a buscar mis ceras en la bolsa, a despegarme la sal y las legañas.

El invierno es, ahora, amable en esta casa. Al entrar he querido encontrarte tranquila, repitiendo tus historias, sonriendo al recordar los buenos tiempos, como siempre, siguiendo las costumbres de mi infancia.

Pero ahora no estás. Las dos ya no vivimos, y el frío me agarra por la espalda y me golpea, recuerda tantas cosas que vuelvo a tener miedo,

y mis ojos
resbalan en mis manos
húmedos
como el pez del invierno.

(de *Tara*)

Elena MEDEL (Córdoba, 1985) ha publicado los libros *Mi primer bikini* (2002, Premio Andalucía Joven), *Vacaciones* (2004) y *Tara* (2006), además del cuaderno *Un soplo en el corazón* (2007). Ha sido incluida en antologías como *Inéditos: once poetas* (2002), *La lógica de Orfeo* (2003), *Veinticinco poetas españoles jóvenes* (2003), *Ilimitada voz: antología de poetas 1940-2002* (2003) o *Radio Varsovia. Muestra de poesía joven cordobesa* (2004). Ha coordinado la antología de relato erótico *Todo un placer* (2005) y ha escrito el epílogo de *Blues castellano*, de Antonio Gamoneda (2007). En la actualidad disfruta de una beca de creación en la Residencia de Estudiantes.